

Setenta y la palabra “semanas” en el hebreo es “siete”. El traductor lo tradujo semanas por los siete días en la semana, pero literalmente,

Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad. (Daniel 9:24),

Así que estas es una profecía que se relaciona con Dios tratando con la nación de Israel. Sería cumplida en ciclos de setenta semanas de años. Y en estas setenta semanas, la obra de Dios sería totalmente establecida en cuanto se refiere a la nación de Israel.

para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. (Daniel 9:24)

Y probablemente “el lugar más santo”, el nuevo templo en el reino de Dios. Así que hay setenta semanas en las cuales todos los aspectos proféticos de la nación de Israel se completarán, durante este tiempo se hará reconciliación por los pecados, por las iniquidades – terminando las transgresiones, poniendo fin a los pecados, trayendo el reino eterno y justo, y completando toda la escena profética.

Ahora él divide estas setenta semanas.

Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. ([Daniel 9:25](#))

Así que habrá, primeramente, siete semanas y sesenta y dos semanas desde el tiempo el mandamiento salga para restaurar y reconstruir Jerusalén hasta el Mesías Príncipe. Daniel escribió esto en el primer año de Darío, el año 538 A.C. Unos 95 años después, en el año 445 A.C., el mandamiento fue finalmente entregado por Artajerjes a Nehemías para restaurar y reconstruir Jerusalén. A pesar de que el templo fue reconstruido, los muros de la ciudad aún estaban destruidos y las casas aún estaba destruidas, 445 A.C. De hecho, de acuerdo a los registros que se encontraron por Sir Rawlinson en el Palacio de Susa, la orden fue dada el 14 de Marzo , 445 A.C. Ahora, es una importante fecha en la historia porque de acuerdo a la promesa y a la profecía aquí, desde el tiempo que ese mandamiento salió para restaurar y reconstruir Jerusalén hasta el Mesías el Príncipe habrá setenta semanas y sesenta y dos semanas, o sesenta y nueve ciclos de siete años, o 483 años. Así que desde el año el 14 de Marzo, 445 A.C., de acuerdo a esta predicción, el Mesías debería venir en 483 años desde el tiempo de este mandamiento.

Los años en las profecías de Daniel son 360 días al año que fue predicado sobre el calendario Babilónico de 360 días en el año. Nosotros, por supuesto, contamos ahora con un calendario juliano de un año de 365 días y un cuarto. Pero las profecías de Daniel fueron hechas sobre el calendario Babilónico de un año de 360 días. Así que sería mejor trasladar los 483 años a días de manera de establecer el tiempo de la venida del Mesías el Príncipe. Y al trasladarlo a días, 483 años de 360 serían 173.880 días. Y si usted toma esto y lo lleva a nuestro calendario, usted encontrará que llega a la fecha del 6 de Abril, en el 32 D.C. El día de la redención para la palabra, el día en que el Mesías vendría, 173.880 días desde el mandato de Artajerjes a Nehemías de restaurar y reconstruir Jerusalén. Justo con el itinerario.

El 6 de Abril, en el 32 D.C., Jesús dijo a Sus discípulos, “Vaya a la ciudad y en una esquina encontrarán un pollino atado. Desátenlo y tráiganmelo. Y si mientras lo están desatando su amo viene y dice, ¿Por qué estás desatando a mi pollino? Solo díganle que el Señor lo necesita”. Ellos fueron y así como el

Señor les dijo, ellos vieron a un asno atado y lo desataron. El dueño dijo, “¿por qué están desatando a mi asno?” y ellos dijeron, “El Señor lo necesita”. Así que ellos llevaron el asno a Jesús y las personas comenzaron a dejar sus vestiduras en el camino entre Betania y Jerusalén. Y comenzaron a levantar hojas de palmas y clamaban, “Salve ahora, salve ahora, bendito es El que viene en el nombre del Señor”, Salmo 118.

El Salmo 118 es un Salmo Mesiánico. El Salmo 118 declara, “La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo. De parte de Jehová es esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos. Este es el día que hizo Jehová; Nos gozaremos y alegraremos en él.” Muchas veces nos levantamos en una hermosa mañana y miramos afuera y vemos el sol levantarse decimos, “Oh, este es el día que hizo el Señor; nos gozaremos y alegraremos en él”. Esto no fue escrito para ninguna hermosa mañana. Esto fue escrito para un día muy especial – el día de la salvación de Dios para el mundo, el día en que el Mesías viniera.

Antes de ese día, Jesús nunca permitió adoración pública para él mismo. Pero en este día, Él no solo establece la escena, Él alienta a Sus discípulos. Y cuando los Fariseos dicen, “Señor, mejor los haces callar, porque están siendo blasfemos”, Jesús dijo, “Les diré algo, amigos, y quiero ser directo. Si estos hombres en este momento se mantienen en silencio, las piedras comenzarán a clamar”. Este es el día que hizo el Señor, el día de la redención para el mundo. El día en que el Mesías vendrá. 173.880 días desde el mandato de Artajerjes a Nehemías de restaurar y reconstruir Jerusalén. Justo a tiempo. Y cuando Jesús llegó al Monte de los Olivos, y observó la ciudad de Jerusalén, Él comenzó a llorar, “Oh Jerusalén, si solo supieras que en este día las cosas que pertenecen a tu paz, pero ahora tus ojos están ciegos. Y ellos vendrán y rodearán la ciudad. Ellos te destruirán y tus hijos serán arrojados en las calles”. Y él dice de la desolación que se dará sobre ellos por su ignorancia, sin conocer el día de la liberación de Dios.

Y así esta profecía de Daniel es una de las más notables de todas las profecías acerca de la venida de Jesucristo, porque Daniel aquí está declarando el día mismo que el Mesías vendrá. “se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.” Lea el libro de Nehemías. Cuando ellos estaban construyendo el muro ellos tenían una pala en una mano y una espada en la otra.

Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, (Daniel 9:26)

No es, “El Mesías será aclamado y aceptado y la salvación vendrá y todas las profecías se cumplirán y vendrá el reino eterno”. No, sino que, “se quitará la vida al Mesías”. Pero,

mas no por sí; (Daniel 9:26)

La frase, “más no por sí” es literalmente, “y no recibirá nada para él mismo”. O, el Mesías será matado sin recibir este reino eterno en ese momento. Por supuesto, nosotros sabemos que Jesús fue crucificado esa misma semana. Él fue muerto. A él no se le dio el reino en ese momento. Él fue rechazado como fue profetizado por Isaías. Él fue despreciado y rechazado por los hombres.

y el pueblo de un príncipe que ha de venir (Daniel 9:26)

Esto es, el ejército romano que vendría, el cuál sí vino – Tito, bajo el edicto de Nero, quien murió antes de que Jerusalén cayera completamente.

destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, (Daniel 9:26)

Daniel aquí predice que el Mesías vendrá, el Mesías será muerto, y que una nación vendrá y destruirá la ciudad y los judíos serían dispersados. Usted lee la historia y ve que esto fue exactamente lo que sucedió. Cristo fue crucificado, los ejércitos romanos vinieron, el templo y la ciudad de Jerusalén

fueron destruidos. Como dijo Jesús, ni una piedra quedó una sobre otra y los judíos en ese momento fueron dispersados y estuvieron así por todo el mundo hasta el año 1948. Así que esta porción de la profecía, literalmente, se cumplió totalmente. "...y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones." (v. 26).

Tenemos un ciclo de siete años que aún no ha sucedido. Setenta semanas son determinadas sobre la nación de Israel. Estos setenta y siete comenzarán con el mandato de restaurar y reconstruir Jerusalén, 445 A.C. Ellos culminarían en la venida del Mesías. Esto es, sesenta y nueve de ellos. Pero el Mesías sería muerto. Ahora en un sentido usted podría decir que en este punto el reloj profético de Dios se detuvo y ha permanecido detenido. Pero ahora tenemos otro evento el cual señalará el comienzo del reloj nuevamente, el comienzo del último ciclo de siete años.

Versículo 27,

Y por otra semana confirmará (Daniel 9:27)

¿Quién? El príncipe del pueblo que vendrá o el gobernador del Imperio Romano que estará representado por las diez naciones que harán una federación que una vez fue parte del Imperio Romano. Usted tiene que volver a Daniel, capítulo 2, la visión de Nabucodonosor de la gran imagen, las piernas de hierro representando al Imperio Romano y los dedos de hierro y barro con diez dedos. Pero era débil porque era una democracia, naciones que se habían unido con tratos. También, usted encontrará la misma visión paralela de Daniel cuando él los ve como bestias con diez cuernos en el capítulo 7. Y este otro cuerno pequeño saliendo y devorando a los otros tres cuernos. Así que el líder que se levantará sobre estas diez naciones relacionadas al Imperio Romano son llamadas por los estudiosos de la Biblia como un reavivamiento del Imperio Romano.

Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; (Daniel 9:27)

No con todo Israel, sino con muchos de ellos.

Hay hoy día en Israel un sentimiento dividido acerca de Dios y la religión entre las personas de Israel. No es realmente un estado religioso, a pesar de que ellos tienen leyes religiosas y a pesar de que ellos guardan las leyes religiosas. Y a pesar de que ellos guardan las leyes de la comida donde ellos no pueden comer carne con productos lácteos, y ellos guardan el día de reposo, aún así la mayoría de las personas no son religiosas.

Así que cuando él hace este pacto, no será con el apoyo de todos. Pero con muchos de los líderes que se levanten en la Europa Occidental hará el pacto... o confirmará el pacto, no hará uno. Sin duda confirmando el pacto que Dios estableció con la nación por el cual ellos podrían relacionarse con Él en base a los sacrificios que ellos ofrecieran. Es el deseo del ultra ortodoxo de reconstruir el templo y comenzar los sacrificios de nuevo. Pero si usted pregunta a la mayoría de los judíos acerca de la reconstrucción del templo, ellos dicen, "Oh, espero que ellos no lo hagan. Porque si ellos reconstruyen el templo entonces algún tonto querrá ofrecer un cordero como sacrificio y eso sería horrible". Y esa es la opinión general de la mayoría. Pero los ultra Ortodoxos desean reconstruir el templo y comenzar con los sacrificios nuevamente. Así que es un tema muy divisorio. Así que ellos confirmarán el pacto; o sea, les permitirán el derecho de reconstruir el templo.

¿Cómo podría él hacer esto con la Mesquita del Domo de la Roca? No hay problema. Pareciera que la visión del templo de Salomón no estuvo allí en la Mesquita del Domo de la Roca al tratar con Ezequiel, capítulo 42. Sino que la Mesquita del Domo de la Roca se establecía en lo que era el patio exterior del templo de Salomón.

Al Norte de la Mesquita del Domo de la Roca, hay una gran área plana, en la cual ellos fácilmente pueden reconstruir el templo y nunca perturbar a los Musulmanes. Yo estoy seguro que esta será la sugerencia. En la visión de Juan del nuevo templo, Apocalipsis capítulo 11, donde Juan es ordenado a medirlo, el

Señor le dice, “No midas el patio exterior; fue dado a los paganos”. En Ezequiel, cuando él ve el templo, él dice, “Y allí había un muro, de quinientos metros para separar el lugar santo de lo profano”. Así que yo pienso que un muro se pondrá a lo largo de los pórticos del Norte de la Mesquita del Domo de la Roca, y los judíos podrán reconstruir el templo y comenzarán los sacrificios nuevamente. Y cuando el pacto es confirmado por ese líder Europeo, en ese momento el último ciclo de siete años comenzará. El séptimo siete, el ciclo final de siete años, el cual al final llevará al reino eterno, completará todo el cuadro profético y el lugar más santo será ungido y el reino de Dios establecido sobre la tierra.

*a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda.
Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el
desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está
determinado se derrame sobre el desolador. (Daniel 9:27)*

Así que esta memorable profecía de Daniel que trata específicamente con el día de la venida del Mesías y luego la semana setenta nos lleva al final de esta era en el último versículo de este capítulo.